

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Capítulo 10. El Funcionalismo II. Desarrollos del funcionalismo y psicología comparada

JAMES MARK BALDWIN Y LA PSICOLOGÍA GENÉTICA



En cierto sentido, la psicología funcionalista es en si misma genética por naturaleza, en tanto en cuanto se ocupa del desarrollo de las capacidades (funciones) psicológicas.

Si algo cruzaba toda la obra de Baldwin era la perspectiva genética. Desde su punto de vista, ningún tipo de actividad psicológica podía entenderse reduciéndola a causas subyacentes o mecanismos biológicos o ambientales que la produjeran. La actividad psicológica posee una lógica propia, de manera que la única clase de explicación psicológica que tiene sentido es la que se fija en el desarrollo secuencial, a lo largo del tiempo, de las diversas formas de actividad del sujeto, desde las mas simples (reflejos, percepción...) hasta las mas complejas (reflexión, pensamiento...). Las funciones psicológicas mas complejas se construyen sobre las mas simples pero no se reducen a ellas, sino que implican transformaciones, novedades.

Baldwin resaltaba el hecho de que los niños pequeños se relacionan con su entorno de una forma muy directa, a través de la acción. Al comienzo de su carrera, interpreto ese hecho mediante un principio muy similar al de la teoría motora de la conciencia: la «dinamogénesis», según la cual los contenidos mentales tienden a convertirse inmediatamente en acciones.

JAMES MARK BALDWIN Y LA REACCIÓN CIRCULAR



La dinamogénesis no es un principio estático. Evoluciona y se transforma conforme el niño crece. Baldwin (1895) teorizó ese hecho recurriendo al concepto de **reacción circular,** mediante la cual Baldwin definía lo que es una función psicológica en un sentido genérico.

Básicamente, una reacción circular es una **acción que se repite** hasta que se satisface una necesidad del organismo. Si esa necesidad queda satisfecha, la acción cesa aunque el estimulo que la produce permanezca; si no, se mantiene aunque el estimulo desaparezca.

Además, tanto filogenética como ontogenéticamente las reacciones circulares se desarrollan y van ganando en complejidad. Las acciones no se repiten idénticas a si mismas, sino con variaciones. Las variaciones permiten al sujeto entrar en contacto con nuevas dimensiones de los objetos y ello, a su vez, sugiere nuevas variaciones. Este proceso de desarrollo se vuelve cada vez mas complejo y pronto incluye una relación jerárquica entre diferentes tipos de reacción circular.

JAMES MARK BALDWIN Y LA IMITACIÓN



Baldwin (1897) subrayaba que el ser humano no actúa en solitario. En realidad, es la relación con los demás lo que permite que uno acabe percibiéndose a si mismo como un sujeto individual entre otros que también lo son.

Por tanto, el yo se forma socialmente. Baldwin afirmaba que ese proceso se basa en la imitación, pero no la entendía como copia pasiva, sino **activa**. Para Baldwin, **la imitación era la versión social de la reacción circular**: si en la reacción circular el estimulo que cataliza la respuesta es un objeto, en la imitación es un sujeto. El niño no busca un objeto sino una acción: intenta reproducir lo que otro acaba de hacer. así surgen las innovaciones, porque el sujeto, al imitar al modelo ajustándose a el, introduce cambios que a menudo dan lugar a resultados inesperados y mejoran la ejecución original de dicho modelo. Esta es la base psicológica del progreso social: cada sujeto recibe una **herencia social**.

JAMES MARK BALDWIN Y LA SELECCIÓN ORGÁNICA



La ontogénesis repercute en la filogénesis porque las habilidades que cada sujeto recibe de sus mayores le permiten sobrevivir y modificar el entorno según sus necesidades, lo que le protege contra la acción descarnada de la selección natural. Los individuos mas aptos no son mas aptos por razones puramente biológicas, sino por razones psicosociales: porque sobreviven gracias a lo que han aprendido.

La **teoría de la selección orgánica** de Baldwin (1896) hacía referencia al hecho de que son los organismos y no solo el ambiente los que seleccionan, porque a través de su actividad condicionan quiénes perecen y quiénes sobreviven y, en consecuencia, quiénes se reproducen. Por lo tanto, incluso aunque no haya herencia social sigue habiendo selección orgánica. De hecho, y desde un punto de vista filogenético, la selección orgánica es la que ha permitido el surgimiento y expansión de la herencia social, porque es la que ha permitido la supervivencia de ciertas especies y el progresivo enriquecimiento de sus sistemas de acciones, incluyendo la imitación y la colaboración.

JAMES MARK BALDWIN Y LA SELECCIÓN ORGÁNICA (II)



Desde que nacen, los organismos aprenden comportamientos que les permiten sobrevivir y, en consecuencia, incrementan la probabilidad de que se reproduzcan más y transmitan sus genes. Aunque los comportamientos aprendidos no se transmiten a través de los genes, si pueden perpetuarse por otros medios, ya sea la reconstrucción individual recurrente, ya sea la imitación. De este modo, el comportamiento de los animales —sus hábitos, sus acciones— es la clave para determinar quienes sobreviven y, en consecuencia, que variaciones genéticas (de genes) se heredaran y acabaran dando lugar, por mutaciones, a transformaciones morfológicas y al surgimiento de nuevas especies.

JOHN DEWEY Y EL ARCO REFLEJO



A Dewey se le suele recordar por su critica a la concepción asociacionista del arco reflejo, es decir, de la relación entre estimulo y respuesta o sensación y movimiento.

Según él, el comportamiento no consiste en un conjunto de respuestas automáticas a unos estímulos recibidos pasivamente. Los estímulos y las respuestas no son eslabones de una cadena asociativa. No son elementos o realidades psicológicas primarias, sino dimensiones de una función, y como tales solo cabe distinguirlas *a posteriori*. En ultima instancia, son la misma cosa vista desde dos perspectivas diferentes:

- aquello que la función asimila es el **estimulo**
- la propia función repitiendose y transformándose es lo que llamamos **respuesta**.

Para Dewey el arco reflejo es en realidad un circuito o una circunferencia, porque sus extremos se unen. Y no es reflejo, sino funcional. Acotar un segmento de esa circunferencia —un arco— exige identificarlo como estimulo o como respuesta, pero uno y otra se definen recíprocamente.

La concepción deweyana del circuito funcional constituía su definición de lo que es una función psicológica en sentido genérico y era muy similar a la de la reacción circular de Baldwin.

JOHN DEWEY Y EL ARCO REFLEJO (II)



Las ideas psicológicas de Dewey se hallaban en un manual que escribió en 1887. Dewey contemplaba la **actividad psicológica** de acuerdo con una estructura que era muy característica de los funcionalistas y de los psicólogos comparados de la época. Se trataba de una estructura tripartita en la que se distinguían:

- Los **instintos**, que son comportamientos heredados, innatos, o las dimensiones innatas del comportamiento.
- Los **hábitos**, que son comportamientos aprendidos y estabilizados.
- La **inteligencia**, que es el comportamiento consciente orientado al afrontamiento de situaciones novedosas, en las cuales los hábitos ya no sirven.

JOHN DEWEY: INDIVIDUO Y SOCIEDAD



Uno de los temas que mas preocupaban a Dewey era la relación entre individuo y sociedad. Deseaba evitar el "viejo individualismo" y el darwinismo social de Herbert Spencer.

Dewey sostenía que un sujeto no nace siendo un individuo, sino que llega a serlo gracias a su relación con los demás. En realidad, para el la distinción misma entre individuo y sociedad era falaz: la sociedad no existe sin los individuos, pero estos tampoco existirían sin aquella.

Dewey no subordinaba los intereses individuales a los del grupo, la nación o el Estado. Su **nuevo individualismo** se basaba en que, dado que el yo se forma merced a la interacción social, lo que beneficie a la sociedad beneficiara al individuo.

Dewey proponía una sociedad con unas garantías de bienestar y participación mínimas, una sociedad radicalmente democrática donde todo el mundo pudiera enriquecer su experiencia.

MARY WHITON CALKINS Y LA PSICOLOGÍA DEL YO



Mary W. Calkins fue una funcionalista que no abandonó del todo ciertos presupuestos del estructuralismo, al menos en un principio, y definió la psicología como ciencia del yo. Fue la primera mujer en presidir la American Psychological Association e introdujo la discusión sobre el carácter aprendido de las diferencias psicológicas entre hombres y mujeres.

Calkins llegó a plantear, literalmente, una “reconciliación” entre funcionalismo y estructuralismo, basándose en la idea de que una psicología del yo (a la que ella ligaba el concepto de función) debía ser compatible con una psicología que estudiase los elementos básicos (estructurales) de la conciencia, entendiendo el yo como ámbito de unificación de los mismos. Calkins defendía que el yo era un objeto de estudio científico legítimo y susceptible de introspección experimental.

GEORGE HERBERT MEAD Y LA PSICOLOGÍA SOCIAL



George Herbert Mead es uno de los padres del **interaccionismo simbólico**, una corriente sociológica y de psicología social según la cual las relaciones sociales y el comportamiento humano han de entenderse de acuerdo con los significados que las personas otorgan a las cosas y a la conducta de las demás personas.

Como buen funcionalista, Mead subrayaba que sujeto y ambiente se modifican mutuamente y se construyen recíprocamente. En esa construcción son decisivas las funciones psicológicas, que parten de la base de instintos y hábitos que operan siempre en coordinación con la inteligencia. La inteligencia consiste en un comportamiento consciente que se pone en marcha ante situaciones novedosas, para las que no sirven las acciones realizadas con anterioridad.

GEORGE HERBERT MEAD: EL ACTO



Para Mead, el sujeto individual se forma solo en el seno de un grupo social, y la psicología, entendida como psicología social, se ocupa de explicar la interacción entre ambos y la acción del sujeto dentro de su grupo. Además, el método de la psicología ha de ser tan objetivo como el de los conductistas, en el sentido de que debe fijarse en el comportamiento, pero no ha de basarse en un punto de vista mecanicista que elimine los propósitos, las intenciones, lo mental, etc. De hecho, el planteamiento teórico de Mead también recibió el nombre de **conductismo social**.

Mead recurrió al concepto de **acto**: *«un impulso que mantiene el proceso vital mediante la selección de ciertas clases de estímulos que necesita.[…] La inteligencia es la selección de los estímulos que liberaran y mantendrán la vida y ayudaran a reconstruirla. El propósito no tiene que estar 'a la vista', pero la manifestación del acto incluye la meta hacia la cual se dirige el acto […]»*

En esta definición aparecen dos ideas:

1. Que la conciencia o la inteligencia (en este caso, el acto) son procesos eminentemente selectivos
2. Que estímulos y respuestas (actos) se definen recíprocamente, no existen por sí mismos

GEORGE H. MEAD: EL GESTO



Desde un punto de vista social, y siguiendo con el argumento de Mead, un acto supone una coordinación de acciones individuales. Su fundamento y su origen —filo y ontogenético— es el **gesto**, que es una acción que funciona como un estimulo para la acción de otro sujeto, quien a su vez emite gestos que reobran sobre el otro.

Su significado, no radica tanto en el estado psicológico de quien lo emite cuanto en su **efecto sobre quien lo recibe**. Ahora bien, el emisor del gesto no reacciona a este igual que el receptor, lo cual supone que el gesto permite suspender la acción, diferirla.

El comportamiento no consiste en reacciones automáticas o mecánicas a los estímulos, sino que los gestos suspenden esas reacciones y permiten el control del comportamiento. Finalmente, el gesto es el fundamento de la adopción de roles sociales, puesto que quien lo emite sabe cual será su efecto previsible en quien lo recibe y, de este modo, cada uno desempeña una función diferente en la relación social.

GEORGE H. MEAD: LENGUAJE Y PENSAMIENTO



El lenguaje y el pensamiento potencian la acción del gesto porque, gracias a ellos, ni siquiera es necesario emitir directamente gestos: basta con pensarlos. Gracias a lenguaje y el pensamiento los gestos se interiorizan. Por otro lado, dado que los gestos carecen de sentido fuera de la interacción social, el pensamiento es constitutivamente social. De hecho, pensar es como mantener una conversación consigo mismo.

Mead hace hincapié en que el sentido del yo no procede del interior, sino del exterior. Dicho de otro modo: puesto que uno no puede percibirse a sí mismo directamente, pero sí puede percibir de manera directa a los demás, el único modo (indirecto) que uno tiene de percibirse a sí mismo es haciendo una equivalencia con lo que percibe en los demás, una equivalencia que le permite darse cuenta de que él es como los demás.

Mead otorgó una importancia esencial al lenguaje como medio a través del cual cada sujeto se convierte en alguien con conciencia de sí mismo y de su rol social.

GEORGE H. MEAD: EL “OTRO GENERALIZADO”



Mead llamaba **otro generalizado** al conjunto de disposiciones funcionales de todos los sujetos en los cuales uno se refleja.

Las disposiciones funcionales son la estructura de las acciones del sujeto, inextricablemente ligada a los objetos sobre los cuales recaen esas acciones, objetos que no son meras cosas físicas sino invitaciones a la acción. El otro generalizado es la comunidad a la cual pertenece el individuo, entendida como el conjunto de actitudes —valores, sentimientos, creencias, hábitos, etc.— que el individuo toma de dicha comunidad y hace suyos. Al igual que otros funcionalistas, como Dewey, Mead buscaba un principio de armonización entre el individuo y la sociedad, y el concepto de *otro generalizado* es ese principio.

Aunque Mead suponía que el individuo es activo y no un mero reflejo de su entorno social, subrayaba que no puede existir sin ese entorno. El concepto de otro generalizado da cuenta de la coordinación entre individuo y sociedad.

ARLAND DEYETT WEEKS Y LA PSICOLOGÍA DEL CIUDADANO



El progresismo americano fue un movimiento algo difuso y heterogéneo que a principios del siglo XX influyo en medidas legislativas.

Los progresistas reaccionaban contra fenómenos típicos del capitalismo de entonces, ligados a lo que se solía denominar la **cuestión social** (la existencia de grandes masas de clases bajas depauperadas y los conflictos sociales consiguientes). La cuestión social hacia peligrar la democracia estadounidense. Una democracia requiere que la gente participe en los asuntos públicos, pero esa participación era imposible pedírsela a las grandes masas del proletariado industrial, que bastante tenían con buscarse la vida.

Dewey fue uno de los máximos representantes del progresismo. Otro progresista, apenas conocido, fue Arland D. Weeks (1871-1936), que escribió *Psicología de la ciudadanía*. Este libro refleja a la perfección la manera en que muchos reformistas sociales acudían a la psicología y la ciencia moderna —especialmente el evolucionismo y la sociología— para justificar sus propuestas de reforma social. A lo largo de sus paginas, el autor reclamaba una gestión científica de la sociedad, basada en los conocimientos de la época sobre la naturaleza humana, entendida esta según el típico esquema funcionalista de los instintos, los hábitos y la inteligencia.

LA PSICOLOGÍA COMPARADA



La psicología comparada es el estudio de las actividades de todos los seres vivos, esto es, del ser humano y los demás animales. El adjetivo *comparada* denota la intención de relacionar y contrastar las capacidades psicológicas de las diferentes especies.

La psicología comparada se fundo en Gran Bretaña a partir del darwinismo y fue uno de los ingredientes que contribuyeron al surgimiento del funcionalismo norteamericano. Básicamente, la psicología comparada pretendía hacer con la psicología lo mismo que los biólogos hacían con la anatomía o la fisiología: definir los niveles de complejidad de su objeto de estudio —estructuras orgánicas en un caso y funciones en otro— tal y como han ido desarrollándose a lo largo de la evolución. Con ello contribuían a que las actividades psicológicas **dejaran de considerarse cosas** (facultades, dadas de una vez por todas y que, por tanto, se poseen o no se poseen) y **se considerasen actividades** o procesos (funciones, construidas progresivamente y que, por tanto, se pueden poseer en diversos grados).

GEORGE J. ROMANES Y EL MÉTODO ANECDÓTICO



La intención de Romanes era recopilar todas las observaciones posibles sobre el comportamiento animal para sistematizarlas y realizar a partir de ellas **inferencias teóricas** sobre la mente de los animales, hasta llegar a elaborar una teoría de la evolución psicológica, o sea, una psicología comparada completa. Sin embargo, la cantidad de datos era tal que los publico solos en un libro titulado *Inteligencia animal.*

Romanes ha pasado a la historia de la psicología ligado a la etiqueta de **método anecdótico**. En *Inteligencia animal* Romanes se basaba en observaciones casuales y dispersas, procedentes de la vida cotidiana y no de situaciones controladas con un cierto rigor metodológico. En ese sentido, su método era anecdótico.

Además, muchos rechazaron las ideas de Romanes sobre la mente animal porque, según ellos, caían en el **antropomorfismo**. Romanes afirmaba que no cabía hacer otra cosa si se adoptaba una perspectiva evolucionista, puesto que tanto los animales como los seres humanos formamos parte de la misma cadena evolutiva

GEORGE J. ROMANES Y EL MÉTODO ANECDÓTICO (II)



Sus críticos relacionaban el antropomorfismo con el método anecdótico y suponían que, sin una metodología rigurosa, la antropomorfizacion de los animales es poco menos que inevitable.

Pero Romanes no se limitaba a recolectar ciegamente anécdotas sobre comportamiento animal, sino que hasta cierto punto cuidaba la fiabilidad de sus fuentes de información y procuraba dar prioridad a los datos confirmados por varios observadores independientes.

En cuanto al antropomorfismo, el primatólogo Frans De Waal (2001) ha reivindicado el valor heurístico del antropomorfismo moderado. El fundamento de esas conjeturas antropomórficas es nuestra relación practica con los animales, que históricamente fue intensa en situaciones de caza y crianza.

EL CANON DE C. LLOYD MORGAN



En lo metodológico, Morgan introdujo los diseños experimentales en el estudio del comportamiento animal, a fin de asentarlo sobre bases mas firmes que las del método anecdótico. En lo teórico, aplico el concepto de *ensayo y error* a la hora de explicar dicho comportamiento.

A Morgan se le suele recordar por formular un principio de parsimonia conceptual que expreso en forma de canon que pasó a la historia como el **canon de Morgan**.
Según este canon,

> *«en ningún caso podemos interpretar una acción como resultado del ejercicio de una facultad psíquica superior si se la puede interpretar como resultado del ejercicio de otra que se mantiene en un nivel inferior de la escala psicológica»*

EL CANON DE C. LLOYD MORGAN (II)



En cuanto a la idea de ensayo y error, se trataba de un concepto omnipresente en el funcionalismo y la psicología comparada. Se refería al hecho de que la actividad psicológica consiste en una puesta a prueba y corrección de hábitos. Ahora bien, esto también podía entenderse de dos maneras:

- Según la **interpretación funcional**, los ensayos son tanteos. Parten de un sistema de acciones en marcha y dependen de los propósitos del sujeto. Por lo tanto, difícilmente puede hablarse de errores en sentido estricto. Un comportamiento quizá sea erróneo para un observador, pero para el sujeto es una forma de acercarse al objetivo.
- Según la **interpretación mecanicista**, en cambio, el ensayo y error es un proceso ciego, donde los ensayos no son mas que respuestas azarosas que casi siempre fallan y a veces, sin embargo, tienen la suerte de acertar, en cuyo caso quedan seleccionadas por el ambiente, sin que la actividad del sujeto propiamente dicha intervenga para nada.

La concepción del ensayo y error que manejaba Morgan (1900) estaba mas cerca de la interpretación funcional.

JACQUES LOEB



Jacques tomó de la botánica el concepto de **tropismo** y lo aplicó al estudio del comportamiento animal, especialmente al de los organismos «inferiores».

Los tropismos son movimientos automáticos y estereotipados de las plantas en respuesta a la estimulación física (por ejemplo, los fototropismos consisten en que la luz hace que el desarrollo celular del tallo sea desigual según la orientación de la planta y ello provoca que este se incline hacia la fuente de estimulación lumínica).

Loeb afirmaba que los microorganismos actuaban por tropismos, con movimientos fijos, no modificables. Afirmaba asimismo que todo el comportamiento animal y humano podría explicarse reduciéndolo a tropismos. Este autor defendía abiertamente una **concepción mecanicista** de la biología y la psicología.

HERBERT SPENCER JENNINGS



Descontento con la perspectiva reduccionista de Loeb, recurrió a un concepto de **ensayo y error** similar al de Morgan y lo aplico al estudio de animales «inferiores».

También recurrió al concepto de **reacción circular** de Baldwin, que hemos visto mas arriba. Jennings (1904) mostraba que el comportamiento los organismos mas simples incluía procesos de ajuste contextual al entorno —o sea, aprendizaje— en función de la estimulación encontrada en el (gradientes de concentraciones químicas, intensidades lumínicas, presencia de otros microorganismos...).

Jennings no creía que los microorganismos pensaran. Lo que hacia era ser fiel al espíritu de la psicología comparada no concibiendo las funciones psicológicas como cosas y pasar a hacerlo como procesos cuya complejidad varia a lo largo de la escala filogenética. Jennings mostraba que un mismo principio genérico de lo que es una función psicológica —el ensayo y error o la reacción circular— se podía emplear para describir multitud de fenómenos comportamentales distintos, incluyendo los de los organismos mas simples.

JENNINGS VS LOEB (Temario antiguo)



Jennings y Loeb representan bastante bien la diferencia entre una perspectiva funcional y otra mecanicista y reduccionista.

- Jennings interpretaba la actividad de los animales mas simples acudiendo a conceptos que tradicionalmente se reservaban para la actividad de los animales «superiores» e incluso para la humana en exclusiva.
- Loeb, en cambio, hacia un recorrido inverso: buscaba los fenómenos vitales mas simples, que mas fácilmente se pudieran describir en términos mecánicos, y extendía ese principio explicativo a todos los animales, incluyendo el ser humano.

ROBERT M. YERKES



Yerkes fue el padre de la **primatología** en Norteamérica (la primatología no es mas que psicología comparada aplicada a primates).

Yerkes defendía la existencia de una escala filogenética de funciones psicológicas de complejidad creciente, en un sentido similar a Morgan.

Su concepción de la psicología comparada en general y de la primatología en particular era, en cierto modo, utilitaria: los animales eran para él modelos con los que contrastar la especificidad psicológica humana. No le interesaban por si mismos, sino como vía de acceso al estudio de la naturaleza humana.

A diferencia de la psicología animal conductista, centrada en el laboratorio y casi en una sola especie —la rata blanca—, la primatología siguió utilizando la observación de los animales en su **medio natural** y, al menos, abría el espectro de especies a los simios.



Muchos funcionalistas creían en la existencia de principios psicológicos genéricos subyacentes a nuestra actividad, pero no creían en la existencia de leyes generales a las cuales pudiera reducirse toda la complejidad del comportamiento humano, ni probablemente el animal.

Usualmente el formato básico de la función psicológica se identificaba con los comportamientos mas simples del recién nacido o de ciertos animales, de modo que a partir de esos comportamientos el sistema de funciones psicológicas se va haciendo progresivamente mas complejo, rico y potente, amen de compartido por grupos humanos mas amplios.

Thorndike, en cambio, representaba la tendencia contraria dentro del funcionalismo, **más mecanicista**; una tendencia en la que también se incluía John Watson, el padre del conductismo. Thorndike sugería que una misma ley general explica toda clase de actividades psicológicas, y además se trataba de una ley entendida en un sentido mecánico, es decir, que funciona al margen de la actividad de los sujetos. En realidad, se supone que explica tal actividad.

EDWARD L. THORNDIKE (II)



Sus investigaciones mas conocidas tienen que ver con el aprendizaje de los gatos en unos dispositivos que denominaba cajas problema o rompecabezas («puzzle boxes»). A Thorndike le interesaba averiguar si los animales aprendían de una forma inteligente o bien, como el creía, por un puro proceso de ensayo y error, entendido en términos mecanicistas y asociacionistas. Para dar cobertura científica a este fenómeno, formulo dos leyes que se basaban en una concepción **asociacionista** de la actividad psicológica (el decía **conexionista**, porque en vez de asociaciones hablaba de conexiones):

- **La ley del efecto** establece que, manteniéndose constantes otras condiciones, los movimientos que vayan seguidos de satisfacción tenderán a quedar mas estrechamente conectados con la situación en que se produjeron, de modo que, si esta situación se repite en el futuro, será mas probable dichos movimientos se repitan.
- **La ley del ejercicio** es complementaria a la del efecto. Se limita a recoger el hecho de que la fijación del comportamiento exitoso depende también del numero de veces que el sujeto se someta a la situación de aprendizaje. Las asociaciones entre estímulos (la situación) y respuestas (los movimientos) se fortalecen con la practica, con el ejercicio.

EDWARD L. THORNDIKE (III)



Para algunos psicólogos funcionalistas, lo que hacia Thorndike era, en el fondo, desvirtuar el funcionalismo, porque explicaba todo el comportamiento, incluyendo el humano, mediante un único principio general, formulado en clave asociacionista y mecanicista: la ley del efecto. Ponía en primer plano los mecanismos de asociación automática entre estímulos y respuestas en detrimento de las funciones, lo cual iba en contra del espíritu del funcionalismo. De las tres dimensiones de la actividad que solían contemplar los funcionalistas —instinto, habito e inteligencia—, Thorndike se quedaba solo con las dos primeras: instinto y habito.

Asimismo, para los psicólogos comparados que adoptaban una perspectiva mas funcional, Thorndike era un psicólogo comparado un tanto *sui generis*, porque reducía la pluralidad y complejidad de las actividades de los animales a un solo proceso: el ensayo y error.

También Köhler criticó los experimentos de Thorndike alegando que, en vez de demostrarla, daban por buena de antemano la distinción entre comportamientos mecánicos e inteligentes.

LA REBELIÓN CONDUCTISTA



Es común presentar el conductismo como la salida natural del funcionalismo, sin embargo, las cosas no fueron tan simples: **el conductismo nació plural.** No hubo una sola versión del mismo, sino varias y no todas ellas fácilmente compatibles entre si. Además, el conductismo tomo sus propias opciones teóricas, que no suponían un avance respecto al funcionalismo, sino un cambio de intereses acorde con el escenario socioinstitucional de la Norteamérica posterior a la Primera Guerra Mundial, cuando el progresismo de principios de siglo estaba en declive. No parecía quedar ya lugar para las discusiones teóricas sobre la conciencia, la adaptación, la evolución mental, la formación del yo o la ciudadanía.

Los conductistas eran unos jóvenes profesionales llenos de ambición rebelándose contra una psicología que, a su juicio, estaba lastrada por la excesiva teorización y por el contacto con la filosofía y las ciencias sociales.

Fin del capítulo 10

MUCHAS GRACIAS POR VUESTRA ATENCIÓN